



## **Al momento de pasar de las palabras a los hechos, la postura de la oposición se torna ambigua**



## **DEL DICHO AL VOTO, LA HORA DE LA VERDAD**

DIANA LÓPEZ ZURITA  
COLABORADORA

¡No entienden, que no entienden...! Entre el vaivén de la jornada laboral, entre miradas y silencios incómodos, se va dibujando la traición. Hace unos días, en la Cámara de Senadores, se aprobó el dictamen por el que se reforman y adicionan diversas disposiciones del artículo 123, apartado A de la Constitución, por el que se reduce la jornada laboral de 48 a 40 horas paulatinamente hasta el 2030. Los derechos y salarios se mantienen, además se aumentó el límite de horas extras. Sin embargo, al momento de pasar de las palabras a los hechos, la postura de la oposición se torna ambigua. Un claro ejemplo, es cuando se presentan ante el Pleno mostrando sus argumentos vacíos “a favor” del dictamen en lo general, por un lado, dicen que apoyan estos cambios; sin embargo, al momento de la votación en lo particular, su actitud se vuelve contradictoria.

Esta reforma laboral, beneficia a las y los trabajadores al otorgarles más tiempo de calidad, porque ¡sí!, quienes viven día a día también tienen derechos que se sustentan en el principio de progresividad y no retroactivi-

dad, y esa realidad es lo que la oposición no ha entendido: que el mundo laboral no gira en torno a la voracidad de unas y unos cuantos, sino en quienes entregan su día entero trabajando para poner el sustento en la mesa. Ahora, ¿por qué esta reforma se va introduciendo de forma escalonada? Se dice que “Roma no se construyó en un día” y lo mismo pasa con esta reforma, lo que pretende es garantizar que cada paso se dé con seguridad y certeza, procurando que los derechos laborales beneficien a quienes sostienen este país: el pueblo mexicano. Sin embargo, algunas y algunos supuestos representantes de la oposición parecen no comprender que esta iniciativa no es para obtener aplausos fugaces, sino para construir un futuro más justo y que los conflictos y desacuerdos entre la bancada no deberían proyectarse en el debate ante el Pleno y frente a las y los pobladores que conforman esta nación. El pueblo de México camina de la mano con el actual

gobierno de la presidenta, Claudia Sheinbaum, quien que ha priorizado la protección y el bienestar de las personas trabajadoras y se demuestra en la lucha constante para salvaguardar los derechos humanos que están consagrados en los instrumentos internacio-

nales. ¿Y qué ha hecho la oposición? Bajar la mirada cuando el pueblo las y los necesitan o levantarse de sus escaños y dar la espalda al país, porque anteponen su ego, la ambición política y personal al deber con la nación y vulnerar la confianza de las y los mexicanos que en algún momento les deposita-

ron su voto y critican lo que no quisieron hacer mientras ostentaban el poder. Es momento de que todas las fuerzas de oposición miren hacia las y los gobernados, en lugar de a sí mismas y que actúen con compromiso y convicción. ¡Quítense la venda de los ojos, observen con atención y actúen ante las necesidades de la ciudadanía, porque el pueblo juzgará su cobardía en las urnas!

***“Es momento de que todas las fuerzas de oposición miren hacia las y los gobernados, en lugar de a sí mismas y que actúen con compromiso”.***